

diversos autores citados por el profesor SN, y del grado de significatividad que aporta dicha oferta al hombre de hoy. El texto resulta una aportación valiosa e importante justamente para iluminar y ampliar la perspectiva de la reflexión soteriológica en el marco de la teología de las religiones no cristianas.

Juan Pablo García Maestro

## FILOSOFÍA

**Peter L. BERGER, Los numerosos altares de la modernidad, Sígueme, Salamanca 2016, 253 pp.**

Desde las primeras páginas, este libro, interesante, y muy pedagógico, intenta explicar que el fenómeno de la secularización, que se había impuesto progresivamente a lo largo del S. XX, y que intentaba explicar el decaimiento irremisible de la religiosidad, no es cierto. El verdadero fenómeno, que adquiere la característica inapelable de “paradigma”, es el del pluralismo, no el de la secularización. Y esta afirmación, que justifica de una forma muy convincente a lo largo de todo el libro, ad-

quiere un tono aún más incuestionable, con un grado incluso de compromiso personal, porque el autor confiesa humildemente que él fue de los sociólogos que se adscribió por entero a la teoría de la secularización; sin embargo, ha desechado esta teoría, en aras de un realismo y de una mayor honestidad intelectual. La pluriculturalidad, desde luego, se presenta también como un desafío importante para la fe religiosa; pero es un desafío distinto al de la secularización. Y este convencimiento, diríamos que este cambio de agujas interpretativo, le ha llevado 25 años de estudio y de trabajo. De modo que llega a afirmar, sin paliativos, que, salvo las excepciones de Europa y de la intelectualidad internacional, “nuestro mundo es todo menos secular”. Con todo, ya desde el prefacio del libro Berger reconoce que, aunque su postura respecto a la secularización ha cambiado, y no lo considera como un paradigma adecuado para interpretar la modernidad, “los teóricos de la secularización no están tan equivocados como pensaba antes”. Es decir, Berger se está esforzando, a lo largo de todo

el libro, por ir afinando lo más posible su postura interpretativa para comprender la realidad actual, necesitada de una comprensión llena de matices. Por la tanto, no considera que la realidad se explique desde el paradigma de la secularización pero tampoco se puede afirmar que no existan razones de peso para seguir hablando de la secularización.

Por pluralismo Berger entiende la diversidad de formas de ver la realidad, y lo hace en su sentido amplio, el propio de cualquier persona ordinaria, y no en el sentido específicamente filosófico del concepto de “juegos lingüísticos” wittgensteiniano. Por este motivo, el libro es tan sumamente comprensible e interesante, porque el autor se esfuerza por acercar su pensamiento y hacerlo comprensible para cualquier lector, sin que éste se sienta obligado a adquirir previamente una base de tipo filosófico. Pero este esfuerzo clarificador del autor no significa en absoluto falta de rigor intelectual ni sitúa al libro en un nivel analítico superficial, pues por sus páginas aparecen un sinnúmero de filósofos y sociólogos,

la mayoría de gran actualidad, que permiten un constante contraste del pensamiento del autor con el de otros colegas de posturas a veces cercanas y otras opuestas. Y, además, al final de cada capítulo, se ofrece una lista de libros que permiten profundizar en el contenido expuesto, si bien la mayor parte de ellos no están en español.

En el libro se presentan fenómenos sociales, culturales y políticos que sirven de ejemplos significativos para ilustrar las ideas del autor. Es una constante en todo el libro, y no sólo en el capítulo que dedica ya cerca del final a “La gestión política del pluralismo”. En este sentido, es especialmente interesante todo lo relativo al auge de los dos fenómenos religiosos más importantes para Peter L. Berger: el pentecostalismo y el fundamentalismo islámico, a los que dedica intensas páginas. Igualmente es iluminadora la diferenciación que hace entre el pluralismo que existe en la mente del individuo y el de la sociedad y la profunda relación que existe entre ambas.

El libro también está plagado de ejemplos personales, de vivencias, encuentros y experiencias concretas del autor, algunas de ellas situadas precisamente en España, que se escapan de las macroencuestas y de los grandes estudios sociológicos, pero que llenan de realismo y claridad el libro.

A lo largo del libro aparece un sinnúmero de conceptos, tanto del Peter L. Berger como de otros autores, que expresa con mucha claridad, pero que hacen que el libro en determinados momentos pierda su carácter divulgativo y exija un esfuerzo mayor en su lectura. Conceptos como “estructura de plausibilidad”, “gestión de la duda”, “fenómeno de la tercera generación”, “hilo de memoria”, “rutinización del carisma”, “diferenciación entre secta e iglesia”, “paso del destino a la elección”, “estructura de relevancia”, “multirrelacionalidad”, “modernidades múltiples”...

Al terminar el libro, se presentan tres artículos, alguno de ellos no muy breve, de sociólogos que realizan su propio comentario sobre el pensamien-

to general de Peter L. Berger y sobre el contenido concreto de esta obra. De ellos, quizá es el artículo de Nancy T. Ammerman el que ayuda a comprender aún mejor el pensamiento del sociólogo, al afirmar que la pluralidad actual nos permite perfectamente experimentar un tipo de conciencia de lo sagrado a la vez que un modo más mundano y cotidiano de estar en el mundo. De modo que no es en absoluto extraño en el momento actual que las personas puedan vivir en un contexto pluricultural, siendo religiosas, es decir, con ese tipo de conciencia que marca su vida, y a la vez puedan participar en múltiples realidades que no tengan nada que ver con el fenómeno religioso.

Esteban de Vega

## **BIBLIA**

**XAVIER PIKAZA, Abbá-Immá, Historia de Dios en la Biblia, PPC, Madrid 2017, 158 págs.**

En esta obra, Xabier Pikaza se propone destacar los rasgos de Dios a partir de la lectura de la Biblia, subrayando que son rasgos tanto de Padre como